

LA FE QUE VENCE AL MUNDO

1 Juan 5:4 Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.

INTRODUCCIÓN:

Dios no nos llamó para vivir en esclavitud sino en libertad, para vivir en temor sino con valor, ni en fracaso sino en éxito, ni para vivir en derrota sino en victoria.

Un hombre sin fe no podrá alcanzar victorias en la vida íntima y menos en la vida externa, en la vida diaria.

I. LA NECESIDAD DEL NUEVO NACIMIENTO

1. Militar o vivir en la carne es estar bajo el gobierno de la carne, de los pensamientos y de las emociones. Estos nos llevan cautivos al pecado, al temor y al fracaso.
2. Por eso Jesús le dijo a Nicodemo que, era necesario nacer de nuevo. **Juan 3:7.**
3. Mientras vivamos bajo el control de nuestros pensamientos y emociones, viviremos en temor y derrota, estando en una condición de debilidad.

2 Corintios 10:3 Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; 4 porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, 5 derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo,

4. Para vivir en victoria no podemos depender de la naturaleza caída del ser humano, necesitamos la nueva naturaleza para vivir según Dios y no según los hombres.

Romanos 8:1 Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. 2 Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. 3 Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne;

5. Todavía hay muchos que dicen ser cristianos pero viven bajo el gobierno de los sentidos y los pensamientos y por eso viven en derrota. El cristianismo no es un asunto de conocimiento ni de observancia de ritos, sino un asunto de fe, porque "...el justo por la fe vivirá". **Romanos 1:17.**

II. UNA FE QUE TRANSFORMA

1. Jesús no le hablo a Nicodemo de una nueva doctrina o un conocimiento meramente, sino de un cambio interior.
2. Creer en Jesús, es creer en la promesa de transformación (2 Corintios 2:17). Jesús no vino para perdonar nuestros pecados para que siguiéramos siendo los mismos, porque continuaríamos entonces en el pecado. El perdón no tendría significado sin la transformación interior. Jesús vino para hacer una obra completa.

PASTOR JOSUÉ BARRANTES T

¡Somos Familia!

3. La transformación es la naturaleza de Dios en nosotros (Nueva Criatura). A partir de ese cambio interior, inicia el proceso del cambio exterior mediante la obediencia.
4. Ese inicio y ese proceso está fundamentado en la fe. La fe es creer lo que Dios dice, a pesar de que no veamos hechos que lo comprueben.
5. Entonces, la fe nos conduce a caminar en el mundo de lo invisible, porque tiene por cierto que las cosas ya han sido hechas en Dios y por Dios.
6. Mientras el mundo vive bajo la ley de lo visible y comprobable, la fe vive sobre lo que Dios ha dicho, es por esa razón que la fe se contrapone a los fundamentos del mundo: "Ve, toca y haz".

Romanos 8:5 Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. 6 Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. 7 Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; 8 y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.

III. LA LEY DEL MUNDO Y LA LEY DE LA FE

1. Mientras el mundo dice eso es imposible la fe dice es posible; mientras el mundo dice no se mueva las cosas no se han dado y ni se ven, la fe dice muévase, camine las cosas ya fueron hechas aunque no las veas; mientras el mundo nos dice haz fracasado estas arruinado, la fe dice en Cristo tienes la victoria y ya has sido bendecido.
2. Siempre tendremos una lucha entre lo que el mundo dice, nuestros sentidos afirman y lo que Dios dice y ha decretado.
3. El mundo, nuestra naturaleza carnal y Satanás luchan contra nuestra fe. Es por eso Jesús dijo:

"... porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva al vida, y pocos son los que la hallan." **Mateo 7:13-14.**

4. Mientras amemos el mundo y las cosas que hay en el mundo nuestros sentidos estarán vendidos a la incredulidad y estarán en contra de lo que Dios dice, mientras nos inclinemos a comprobar y constatar las cosas y nos afirmemos en lo que vemos y palpamos, no podremos tener fe.

IV. UNA FE INAMOBIBLE

1. Para recibir la fe que proviene de Dios necesitamos renunciar a nosotros mismos y al mundo con todas sus ofertas.
2. El gobierno del Espíritu Santo en todas de las áreas del hombre interior proveerá de fe y convicción espiritual concerniente a los asuntos de Dios y sus promesas.
3. Ese gobierno nos moverá a una relación íntima donde nuestros sentidos serán saturados por los principios y valores del reino produciendo seguridad acerca de lo que Dios ha dicho.
4. Tal convicción y seguridad nacida de la palabra y del Espíritu anulara toda duda e influencia maligna.
5. El temor nace de la incredulidad acerca de lo que Dios ha prometido, al contrario el valor, el esfuerzo nace de la fe.
6. La fe nos mueve hacer cosas inverosímiles.

¡Somos Familia!

2 Samuel 23: 14 David entonces estaba en el lugar fuerte, y había en Belén una guarnición de los filisteos. 15 Y David dijo con vehemencia: ¡Quién me diera a beber del agua del pozo de Belén que está junto a la puerta! 16 Entonces los tres valientes irrumpieron por el campamento de los filisteos, y sacaron agua del pozo de Belén que estaba junto a la puerta; y tomaron, y la trajeron a David; mas él no la quiso beber, sino que la derramó para Jehová, diciendo: 17 Lejos sea de mí, oh Jehová, que yo haga esto. ¿He de beber yo la sangre de los varones que fueron con peligro de su vida? Y no quiso beberla. Los tres valientes hicieron esto.

- 6.1** Estos tres valientes creían que su rey era el “ungido de Jehová”.
- 6.2** Están dispuestos a gradar a su rey hasta en los mínimos detalles.
- 6.3** Estaban dispuestos a pagar el precio más alto. Fe y compromiso.
- 6.4** Estaban complementa seguros que podían hacer la hazaña sino no hubieran ido.
- 6.5** Convencidos que Dios estaría con ellos.
- 6.6** David valora su valentía, su fe y amor por él, derramando el agua para Jehová, quien les guardo y debían todos ofrecer sus vidas.

CONCLUSIÓN:

La verdadera batalla de la fe se da en el interior, después solo se expresa con naturalidad en la realidad exterior.

El peor enemigo para Satanás es un cristiano que le cree a Dios. Porque cuando le creemos a Dios empezamos a pisar la tierra de los imposibles.

¡Somos Familia!